

EL MENSAJERO

AÑO 26 · NÚMERO 1280 · DOMINGO 29 DE MARZO DE 2026

Del Hosanna al Crucifícale en un instante

«Y diciendo esto, les mostró las manos y el costado. Entonces los discípulos se regocijaron al ver al Señor.» — JUAN 20:20

POR DIANA DÍAZ DE AZPIRI

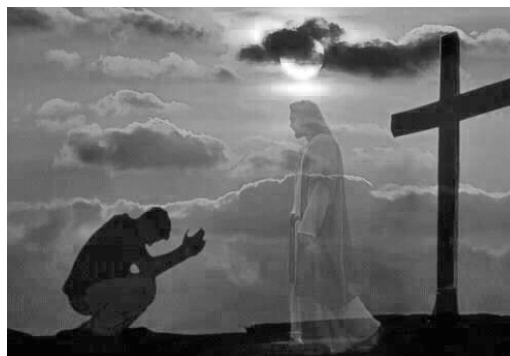
Jerusalén era un caos aquel domingo, cuando Jesús hizo su entrada triunfal. La ciudad estaba llena, en preparativos para la fiesta de la Pascua. Jesús, no hacía mucho tiempo había resucitado a Lázaro, y cuando la gente escuchó que Jesús se dirigía hacia Jerusalén, se agolpó en su encuentro, no solo para verlo a Él, sino para ver a Lázaro y constatar el milagro. Llenaron los caminos para ver pasar a aquel hombre tan impresionante que hacía milagros y resucitaba a hombres de la muerte. Al ver pasar a Jesús montado en un pollino de asna, tal como había sido profetizado muchos años antes (Zacarías 9:9), tomaron hojas de las palmas como símbolo de victoria y le gritaban: ¡Hosanna! Bendito el que viene en el nombre del Señor, el Rey de Israel (Juan 12:13).

Hosanna es una palabra aramea que proviene de las dos palabras hebreas *hoshana*, que significan «sálvanos-te rogamos». Cabe mencionar que el nombre de Jesús en hebreo es *Yeshua*, y significa salvación. Con estas palabras lo aclamaban como Rey y lo reconocían como el Mesías que vendría a salvarlos. Los fariseos, al ver este espectáculo, decían frustrados: «*Mirad, todo el mundo se ha ido tras Él*» (Juan 12:19), ¡y planeaban regresar a Lázaro a la tumba!

Lo incomprensible es que al pasar tan solo cinco días, toda esa multitud que gritaba ¡Hosanna!, cambiaba su grito por ¡Crucifícale!

«*Y era el día de la preparación para la Pascua; era como la hora sexta. Y Pilato dijo a los judíos: He aquí vuestro Rey. Entonces ellos gritaron: ¡Fuera! ¡Fuera! ¡Crucifícale! Pilato les dijo: ¿He de crucificar a vuestro Rey? Los principales sacerdotes respondieron: No tenemos más rey que el César*» (Juan 19:14-15). El domingo, eufóricos lo proclamaban Rey para que los liberara de la opresión de los romanos; el viernes, enfurecidos lo rechazaban y se solidarizaban con el César. ¡Vaya cambio de humor tan repentino!

El pueblo judío no entendía la magnitud de la obra salvadora que Jesús venía a cumplir al mundo. Ellos tenían una mentalidad chiquita; querían ser libres de los romanos. Y cuando los romanos arrestan a Jesús favorecidos por el complot entre Judas y los principales sacerdotes y al ver que Jesús no ponía resistencia, piensan que era un impostor. Si no se podía salvar



ni Él mismo, ¿Cómo los salvaría a ellos? ¡Fuera! ¡Crucifícale!, gritaban con ardor.

Esa es una de las razones por las que Jesús no quería que la gente lo siguiera por sus milagros, sino por tener la plena certeza de que Él era el Hijo de Dios, el Mesías prometido.

Nosotros mismos podemos pasar en muy poco tiempo de vivir alabando al Señor en nuestras vidas a alejarnos de Él por completo. Cuando nos acercamos al Señor de una manera equivocada. Cuando queremos que solucione nuestros problemas y que lo haga a nuestra manera, nos podemos decepcionar de Él al pasar el tiempo y ver que las cosas no son como queremos. Sin embargo, el Señor no tiene nuestra pequeña mentalidad, y sus pensamientos son mucho más altos que los nuestros. Él permanece fiel, a pesar de nuestro rechazo, y espera que nos volvamos a Él. ¡Nos ayuda a regresar al Domingo de Palmas!

Los discípulos, a excepción de Judas, se entristecieron con el arresto y crucifixión de Jesús. También lo rechazaron y le volvieron la espalda. Estaban desconcertados y confundidos. No sabían ya qué pensar.

Mira dónde estaban los discípulos aquel día en que resucitó: «*Entonces, al atardecer de aquel día, el primero de la semana, y estando cerradas las puertas del lugar donde los discípulos se encontraban por miedo a los judíos, Jesús vino y se puso en medio de ellos, y les dijo: Paz a vosotros*» (Juan 20:19).

Los discípulos temerosos estaban bajo llave, y cuando Jesús traspasa las paredes con su cuerpo resucitado, el susto debió haber sido mayúsculo. Jesús les tuvo que enseñar sus marcas en las manos y el costado para que lo reconocieran y comprobaran que había resucitado. *Continúa en la Pág. 2*

En Breve

Damos gracias por este día

Todos los domingos venimos a gozarnos en la presencia del Señor, a adorarle y a fortalecer nuestra relación con Él. Damos gracias a Dios porque nos acompaña esta mañana y esperamos contar con tu presencia cada domingo.

Oremos por las necesidades de otros

Sin duda, siempre tenemos alguna necesidad de nosotros o nuestra familia por la cual orar, pero también las personas a las que conocemos requieren de nuestro apoyo en oración. Preguntemos a amigos por sus necesidades y oremos por ellas; es una buena forma de compartir y ser testimonio del amor de Dios.


HOGARES

Intégrate a un grupo de estudio bíblico en hogares. Consulta las direcciones en internet:
www.lavid.org.mx



Del Viñador

Hagamos puentes, no muros

«Revístanse de tierna compasión, bondad, humildad, mansedumbre y paciencia; soportándose unos a otros y perdonándose unos a otros, si alguien tiene queja contra otro. Como Cristo los perdonó, así también háganlo ustedes. Sobre todas estas cosas, vístanse de amor, que es el vínculo de la unidad.»

— COLOSENSES 3:12-14

Dos hermanos que vivían en granjas vecinas tuvieron un conflicto. Era el más serio que habían tenido en 40 años de trabajar hombro con hombro, y de compartir todo sin problema. Entonces, sucedió la ruptura.

Comenzó con un pequeño malentendido, creció hasta convertirse en una diferencia mayor, y finalmente explotó en un intercambio de palabras amargas, seguidas de semanas de silencio.

Una mañana, alguien llamó a la puerta del mayor de los hermanos. Él abrió y se encontró con un hombre que portaba una caja de herramientas de carpintería. «Busco trabajo por unos días», dijo. «¿Tendrá algún trabajo con el que le pueda ayudar?». «Sí», dijo el hermano mayor. «¿Observa la granja que está después de ese arroyo? Es de mi hermano menor. La semana pasada había un gran prado entre nosotros y él, usando su bulldozer, abrió una gran canal. Debe haberlo hecho para molestarme, pero yo haré algo mejor. ¿Ve aquella pila de maderos? Quiero que construya un gran muro —de 2 metros de alto— para que no se alcance a ver su propiedad desde acá».

El carpintero dijo: «Creo que entiendo la situación. Deme clavos y una pala, y le haré un buen trabajo». El carpintero trabajó muy duro todo el día midiendo, cortando, clavando... Cerca del atardecer, terminó su trabajo y llamó al hermano mayor. Al llegar este, se sorprendió y no podía creer lo que sus ojos veían. No había ningún muro. Había un puente, ¡un gran puente que unía los dos lados del canal! En ese momento, el hermano menor lo estaba cruzando. Estiró sus brazos mientras exclamaba: «Eres una gran persona por haber mandado construir este puente después de todo lo que yo he dicho y hecho».

Los dos hermanos se encontraron a la mitad del puente y se dieron un abrazo. Al voltear, vieron que el carpintero tomaba su caja de herramientas para retirarse. «¡No, espere! Tengo varios proyectos en los que quiero su ayuda», dijo el hermano mayor. «Me agradecería quedarme», dijo el carpintero, «pero hay muchos más puentes por construir».

Del Hosanna al Crucifícale en un instante

Continúa de la Pág. 1

En lugar de reprocharles su falta de confianza o reclamarle a Pedro su negación, Jesús les da su paz y bendición. Se les aparece para que se den cuenta de su error al haber desconfiado de Él y sus palabras de que al tercer día resucitaría, y vino a ratificarlos en su puesto como discípulos y capacitarlos con poder al soplar sobre ellos el Espíritu Santo.

Solo así fueron capaces de salir de su escondite y enfrentar a los mismos líderes que crucificaron a Jesús y pudieron proclamar ante el mundo que Jesús era el Hijo de Dios.

Si como seguidores de Jesús nos hemos hecho una falsa idea de quién es Él, sería buena idea conocerlo a profundidad.

El Señor Jesús desea que le amemos por lo que Él es, y no por lo que Él puede hacer por nosotros. Él quiere que le amemos a pesar de lo que pueda venir a nuestras vidas, con la confianza plena de que Él nunca se apartará de nosotros.



DIRECTOR

Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial

Patricia Guzmán de Sepúlveda
Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial

E-mail:
elmensaje@lavid.org.mx

LUNES

- Reunión de hombres
8:00 - 9:00 pm

MARTES

- Reunión de mujeres
Se reanuda el 14 de abril

MIÉRCOLES

- Familias La Vid (en línea)
8:00 - 9:00 pm
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

JUEVES

- Reunión de jóvenes
Se reanuda el 9 de abril

VIERNES

- Xion - Reunión de adolescentes
Se reanuda el 17 de abril
- Reunión de profesionistas
Se reanuda el 10 de abril

DOMINGO

- Reunión general
11:00 am
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

UBICACIÓN

Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354